

RESSENYES

PÉREZ AGOTE, Alfonso (2012). *Cambio religioso en España: Los avatares de la secularización*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 425 p. ISBN: 978-84-7476-596-0

La secularización ha sido el paradigma teórico dominante en la sociología de la religión durante el siglo xx y uno de los objetos clásicos de estudio de la disciplina. El libro de Alfonso Pérez-Agote, catedrático de Sociología en la Universidad Complutense de Madrid, recoge los resultados de diez años de trabajo sobre el proceso de secularización en España. La investigación, en parte fruto de la colaboración con el proyecto internacional Cross-National Study of Worldwide Secular Movements, financiado desde el Institute on Culture, Religion and World Affairs de la Universidad de Boston (fundado por Peter Berger), tiene como objetivo identificar las lógicas fundamentales que permitan explicar los cambios en la relación entre la sociedad española y la religión.

En la primera parte del libro, el profesor Pérez-Agote enmarca el concepto de secularización, tanto a nivel teórico, a través de un recorrido por las aportaciones de autores como Berger, Casanova, Martin, Dobbelaere, Davie y Hervieu-Léger, entre otros, como dentro de unas coordenadas históricas y sociales que le permiten contextualizar el caso español.

En su abordaje del panorama religioso, como ya ha formulado en trabajos anteriores, identifica tres lógicas sociales diferentes para explicar el cambio religioso en España: el proceso de diferenciación funcional, el proceso de secularización individual y la crisis de la homogeneidad cultural. Con la lógica de la diferenciación funcional, el autor hace referencia al proceso de separación entre religión y política. Aborda esta lógica estudiando la relación entre Iglesia y estado desde una aproximación histórica que se remonta al siglo xiv hasta la actualidad. La secularización individual queda reflejada a través del análisis de datos cuantitativos sobre religiosidad y práctica religiosa, que ponen de manifiesto la progresiva pérdida de importancia de la religión en la vida de las personas. Y, por último, define el cambio religioso en España con lo que denomina crisis de la homogeneidad cultural, lógica que supone una ruptura del tradicional monopolio católico y que, en buena parte, se ve potenciada por el importante aumento de los flujos migratorios internacionales con destino a nuestro país. El libro se centra en el análisis de las dos primeras lógicas, la diferencia-

ción funcional y el proceso de secularización a nivel individual en relación con la Iglesia y la religión católica. La crisis de la homogeneidad cultural queda explícitamente fuera de la investigación, pese a que el propio autor destaca el relevante papel de la misma en el cambio religioso de la sociedad española contemporánea.

En su análisis del proceso de secularización a nivel individual, al que el autor presta una atención especial, señala tres periodos temporales u oleadas de secularización diferentes. La primera oleada, durante el siglo XIX, coincide con la modernización de la sociedad española. El catolicismo comienza a competir con otras ideas incompatibles con el monopolio de la verdad que hasta el momento pretendía ejercer la Iglesia católica. Durante toda esta etapa, el proceso de secularización se refleja en el destacado papel que desempeña el anticlericalismo en la Segunda República y la Guerra Civil. A pesar de que, durante el franquismo, hay una fuerte corriente de rehomogeneización católica, en los años sesenta, con el desarrollismo español, se produce una segunda oleada de secularización. En esta ocasión, no se trata tanto del mantenimiento de una actitud agresiva contra la Iglesia, sino del surgimiento de un creciente desinterés hacia la misma y, como consecuencia, un progresivo abandono de la práctica religiosa y una despreocupación por la ortodoxia. En cierto sentido, la Iglesia católica pierde su capacidad de controlar los comportamientos de los españoles en determinados aspectos (como pueden ser el trabajo, el comportamiento electoral o la vida sexual), a diferencia de lo que había sucedido hasta entonces. Perez-Agote, sin embargo, destaca, en su análisis, como la educación de los hijos se configura como un «lugar social privilegiado» donde la religión sigue siendo un factor relevante en la elección del centro escolar por parte de los padres. En esta oleada, que se prolonga hasta finales de la década de los años ochenta, España pasa progresiva-

mente de ser un país de religión católica a ser un país de cultura católica. El proceso de cambio queda claramente reflejado en el análisis de los indicadores religiosos de cuestionarios sucesivos sobre religión (el autor se basa en diferentes fuentes, pero principalmente en los datos del Estudio 2.752, del año 2008, del CIS sobre religiosidad y representación del sentido de la vida) aplicados a la población española. De esta manera, las formas de autodefinición religiosa evolucionan disminuyendo el número de personas que se autodefinen como católicas practicantes en favor de aquellas que se consideran a sí mismas católicas no practicantes, ateas, indiferentes, agnósticas o creyentes de otra religión. Finalmente, a nivel individual, la tercera oleada del proceso de secularización, que tiene lugar a finales del siglo XX y que adquiere una mayor relevancia en las comunidades autónomas de Madrid, Cataluña y el País Vasco, refleja una lejanía de las nuevas generaciones en relación con todo lo que significa religión e Iglesia. Los jóvenes han sido educados en un medio, propio de la segunda oleada de secularización, en el que la religión es considerada como algo lejano y falto de interés, aunque no haya un enfrentamiento explícito con ella. Esta oleada se corresponde con lo que la socióloga francesa Hervieu-Léger identifica como exculturación, proceso a través del cual la cultura, en este caso en la sociedad española, va perdiendo sus raíces católicas; una desaparición que se hace manifiesta en representaciones sociales como la familia, la noción de matrimonio, la procreación, las relaciones sexuales o las representaciones de la muerte, donde la religión y la tradición católica tienen cada vez una menor incidencia.

En la segunda parte del libro, se presenta una tipología de formas de construcción del sentido de la vida. Esta tipología, elaborada estadísticamente a partir de los datos del Estudio 2.752 del CIS (año 2008), intenta reflejar las diferentes formas de relacionarse con la religión, y

especialmente con el catolicismo, en la sociedad española contemporánea. Para su definición, Pérez-Agote completa el análisis cuantitativo (factorial y de clúster jerárquico) con una aproximación cualitativa (a través de entrevistas grupales) a los diferentes tipos resultantes. Finalmente, la tipología recoge ocho grupos diferentes en función de su relación con la religión: el anticlericalismo suavizado, el catolicismo tradicional, el catolicismo de logro, el catolicismo traumatizado, el catolicismo vacío, el catolicismo desengañado, los no católicos y los no religiosos.

El tema de esta investigación es pertinente y de actualidad, como ponen de relieve los recientes debates sobre la modificación de la Ley del aborto o sobre la supresión de la asignatura de educación por la ciudadanía tras las presiones de la Iglesia católica. La perspectiva adoptada supone una aproximación clásica al proceso de secularización, por el tipo de indicadores y análisis que realiza, basada principalmente en datos cuantitativos sobre creencias religiosas, práctica religiosa (asistencia a la iglesia, misas u oficios de culto), autodefinición religiosa o confianza en las instituciones religiosas, por citar algunos ejemplos. La complementariedad del análisis cuantitativo con el trabajo de campo cualitativo enriquece la primera parte e ilustra de manera más comprensiva, a través del testimonio de los propios protagonistas, la tipología que construye el autor. Aún así, quizás, uno de los aspectos mejorables sería la presentación y el tratamiento de los datos, ya que, al ser tan abundantes a lo largo del texto, tanto en forma de tablas como en citas textuales en la segunda parte, pueden llegar en algún momento a abrumar e incluso desorientar al lector.

Posiblemente, una de las aportaciones más interesantes de este trabajo sea la comparación entre lo que denomina «viejo y nuevo ateísmo». El análisis de las auto-definiciones de mayores y jóvenes que se sitúan en aquellas posiciones que implican un menor grado de religiosidad muestran

diferencias entre la primera y la tercera oleadas de secularización. En la primera oleada, la identificación como ateo implica un sentimiento de anticlericalismo que no se encuentra presente en la generación de la tercera oleada, donde ateísmo es sinónimo de lejanía respecto a la religión. La generación más joven no ha tenido que pasar por un proceso de separación, sino que ya fue socializada en un ambiente de desinterés religioso. Por tanto, como bien señala el propio autor, la misma respuesta a la misma pregunta en dos momentos históricos distintos puede llevar consigo una significación diferente.

Como el profesor Pérez-Agote pone de relieve a lo largo de su trabajo, el proceso de secularización en España es un proceso tardío, pero que, al mismo tiempo, ha sido mucho más rápido que en otros países europeos, lo cual ha producido un proceso de privatización en el que la religión pierde importancia en la vida de los españoles y donde el vínculo con la institución eclesial deja de ser tan sólido. Aún así, la secularización no implica una desaparición de la religión y menos aún de la religiosidad y la espiritualidad. Esta afirmación, presente también en el libro, cobra aún un mayor sentido si tenemos en cuenta que, en nuestro país, el catolicismo ha perdido su monopolio y actualmente el paisaje religioso es más diverso que nunca.

En definitiva, se trata de una obra recomendable no solo para todos aquellos especializados en la sociología y la antropología de la religión, sino también para estudiantes de sociología y público en general interesado en la comprensión de las transformaciones que ha sufrido el campo religioso en España.

Gloria García-Romeral

Universitat Autònoma de Barcelona.

Departament de Sociologia.

Grup d'Investigacions en

Sociologia de la Religió (ISOR)

gloria.garciaromeral@uab.cat

